



ATENEA XXI

Revista cultural del siglo

OCTUBRE
2023

creatus

SEZ

Editorial

Nº 29

Octubre 2023

ATENEA XXI

La Sagrera, 08027 Barcelona

Diseño y producción

Creatius SE7, i234.name, LULU.com

Redacción y administración

atenea21@creatius7.info

ISSN & ISBN

2604-6024 & 978-1-4467-2867-3

Management

César A. Alvarez

Director editorial

Ignasi Coscojuela

Departamento comercial

Dayana Díaz De Freitas, Ricard Teixidó

Departamento de contenidos

Nota:

ATENEA XXI no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores, autores y lectores en los trabajos publicados ni se identifican necesariamente con los mismos.

Todos los artículos publicados en esta revista son cedidos por los autores sin ningún tipo de remuneración monetaria.

Contenido

¿Y si el aire no fuera gratis? — <i>Pere Bases</i>	12
Perfiles de José de San Martín. — <i>Fátima Carrasco</i>	15
La Muerte (II). (Fragmentos de "Mi Bitácora"). — <i>Enric Fons Simó</i>	17
"La peste" por Albert Camus. — <i>César A. Álvarez</i>	26
"Pat Garrett & Billy the Kid", la película. — <i>Juliano Martínez</i>	33
"Pat Garrett & Billy the Kid", el disco. — <i>Adriano Pérez</i>	39
"Adolf" (1983) de Osamu Tezuka. — <i>Justiniano López</i>	44
Miki. — <i>Oriol Mestres</i>	45
La supuesta "objetividad" de la Historia. — <i>Pere Bases</i>	51
Poesía. — <i>Oriol Mestres Camps</i>	52
COMERCIO DE PROXIMIDAD	



¿Y si el aire no fuera gratis?.

Mi buen señor padre, que en paz descanse, solía decir que la gran mayoría de la gente vive porque el aire es gratis. Con esta frase se refería al hecho de que la gran mayoría de la gente es superficial y pasota. No se preocupan en cultivarse ni de mejorar en nada. Parece, en efecto, que viven porque el aire es gratis. Reflexionando un día sobre el alcance de esta frase se me ocurrió la original idea de "¿Qué pasaría si el aire ya no fuese gratis?". Imaginemos por un instante que el aire hubiera que pagarlo para poder respirar. Naturalmente que habría minorías privilegiadas que estarían exentas de esta penosa (y costosa) obligación. Pero la gran mayoría de los mortales tendrían la perentoria obligación de pagar por respirar. Esta novedosa situación internacional nos conduce a preguntarnos ¿Cómo sería un mundo así?. Pero por encima de todo la gran pregunta del millón sería: ¿Quiénes y cuántos tendrían derecho a respirar sin necesidad de pagar?. A esta inquietante pregunta es a lo que va a tratar de responder este pequeño y peculiar ensayo.

En este segundo párrafo vamos a hacer un original ejercicio de política ficción. Supongamos que se acaba de promulgar una Ley Universal en ese sentido que cuenta con el beneplácito de las grandes organizaciones internacionales como la O.N.U. y la U.N.E.S.C.O.. En esta nueva e imperativa Ley se proclama que la gran mayoría de la población mundial estará obligada a pagar por el aire que respire a partir de ahora. El aire artificial estará contenido en grandes balones de oxígeno portátiles que serán fabricados en gi-

gantescos complejos industriales habilitados a tal efecto. Tras su fabricación en masa serán transportados y distribuidos a todas las ciudades, pueblos y localidades de nuestro planeta Tierra sin excepción. Las autoridades locales se encargarán de hacer cumplir obligatoriamente esta nueva Ley con la ayuda de la policía y del ejército si fuera necesario. No descartándose en ningún momento los medios coercitivos y/o punitivos. Susodicha Ley alcanzará a la gran mayoría de la población mundial estimada en unos 7000 millones de habitantes. Los 300 millones que quedan formarán parte de los afortunados grupos de excepción a los que nos hemos referido antes.



En este nuevo mundo asfixiante tan solo una minoría estimada en unos 300 millones se salvarían de la obligatoriedad de tener que pagar por respirar el aire. Así que en este tercer apartado de este pequeño ensayo vamos a tratar de determinar cuáles serían los colectivos humanos que se salvarían de acatar esta nueva Ley Universal sobre la obligación de tener que pagar por respirar el aire y que podrían continuar sus vidas de forma normal dentro de la anormalidad general de este extraño nuevo mundo.

El nuevo Gobierno Mundial recién constituido al efecto de hacer cumplir la actual Ley Universal se encargaría de elaborar unas listas cerradas donde figurarían los nombres y apellidos de los afortunados 300 millones que quedarán exentos de cumplir susodicha Ley y continuarán viviendo sin tener que pagar por el aire que respiran.

Como es natural, para formar parte de estas listas tan exclusivas hay que merecerlo y formar parte de unas categorías humanas especiales de alto contenido elitista. Tal como suele decirse y constituye un lugar común lo bueno solo está reservado para las minorías

selectas.

El Gobierno Mundial que se ha hecho cargo de la nueva situación global ha establecido las siguientes categorías humanas sobre los grupos de la población internacional que quedan exentos de la obligación de pagar por respirar el aire. Para el resto de habitantes que no estén comprendidos dentro de las categorías de las Listas oficiales de Exención será obligatorio atenerse al estricto cumplimiento de la Ley Universal bajo pena de muerte y de expropiación de todas sus pertenencias y propiedades inmuebles.



1º- En primer lugar quedan exentos de cumplir la nueva Ley todos los ricos y millonarios. Sobre todo las familias que forman parte del 1% de la población mundial que controla el 90 % de las riquezas, recursos económicos y financieros y/o que también ejercen el control de todas las fuentes de energía esenciales para el correcto funcionamiento de la economía mundial. Esta categoría es ampliable a todos los miembros de las clases medias altas sin excepción y, en algunos casos, a las clases medias medias en función de su capacidad productiva y alto grado de competencia profesional demostrable.

2º- A este segundo grupo de Exención pertenecen todos los políticos sin

excepción. Se elaborarán unas categorías específicas en las que entrarán todos los diputados y congresistas de todos los Parlamentos y todos los miembros de los Congresos y Senados. Asimismo también forman parte de estas listas exclusivas todos los Alcaldes y Regidores, todos los ujieres y todos los Presidentes de los Congresos y Senados. Esto incluye tanto a los cargos electos como a los miembros de los Partidos que no hayan sido elegidos para ejercer sus cargos de diputado, regidor y cualquier otra categoría específica si las hubiere. Dada la probada utilidad pública de este importante colectivo humano deben quedar excluidos en su totalidad de respirar aire artificial y de, mucho menos, tener que pagarlo.



3º- El tercer grupo de Exención lo constituyen todos los líderes, sacerdotes y miembros de todas las iglesias, sectas y congregaciones religiosas. En esta categoría entran todas las jerarquías eclesiásticas, sacerdotes, pastores, reverendos y miembros seculares de todas las iglesias y sectas de todas las religiones. Los promotores del Nuevo Orden social y del Gobierno Mundial consideran que todos los componentes de este grupo son esenciales a la hora de proporcionar consuelo espiritual y apoyo moral a todos los habitantes que van a

quedar excluidos de las categorías de Exención. Esta ayuda espiritual y moral la van a necesitar más que nunca.

4º- El cuarto grupo lo forman todos los funcionarios públicos de todas las administraciones tanto las estatales como las municipales, autonómicas, regionales y de cualquier otra categoría si las hubiere. El personal administrativo y el funcionariado público resultará esencial a la hora de administrar el Nuevo Orden Internacional y a la hora de gestionar y distribuir los balones de oxígeno y las mascarillas respiratorias a la gran mayoría de la población mundial que quedará excluida de la Exención.

Sobre este importante grupo humano recae, además, la responsabilidad de informar y de hacer cumplir la nueva Ley Universal obligatoria de utilizar y pagar por el aire artificial a todos los ciudadanos que estarán sujetos a esta nueva Ley.



El quinto grupo exención lo constituyen todos los policías de todo el mundo. Quedan exentos de la obligación de pagar por respirar todos los miembros de todos los cuerpos de Seguridad del Estado tanto municipales, como estatales y autonómicos

en todos los órdenes y categorías. Así como también todos los vigilantes de seguridad de todas las empresas tanto públicas como privadas que los contraten; especialmente exentos quedan los que posean el T.I.P. Las nuevas Autoridades del Gobierno Mundial consideran que todos ellos resultarán imprescindibles a la hora de vigilar, castigar y obligar (por la fuerza si es necesario) a cumplir la nueva Ley sobre todos los grupos de población mundial que obligatoriamente tengan que pagar por el aire. Este colectivo profesional resultará decisivo durante el período de aplicación de la nueva Ley.

En este quinto grupo también se encuentran comprendidos todos los soldados, oficiales y reservistas de todos los países del mundo. Todos los miembros de todos los ejércitos y Fuerzas Armadas de todos los continentes de este planeta quedan exentos de pagar por respirar. Los miembros del nuevo Gobierno Mundial también contemplan la posibilidad de la intervención armada de los miembros activos de los ejércitos a la hora de ayudar a la Policía para abortar y reprimir cualquier huelga, manifestación, rebeliones y levantamientos por parte del populacho disconforme con la nueva Ley de obligatoriedad de pagar por el aire a los grupos sociales que les correspondan. Es por ello que tendrán que estar disponibles y activos con sus respectivas armas reglamentarias y vehículos militares de disuasión. Quedan cancelados todos los permisos y períodos vacacionales para todos los soldados y oficiales mientras dure el período de cumplimiento obligatoria de la nueva Ley de obligatoriedad de pagar por el aire.

El sexto grupo exento de pagar por el aire que respiran lo constituyen todos los



deportistas de élite en todas las disciplinas deportivas existentes a nivel internacional. Así como también l@s atletas, deportistas nadador@s y gimnastas olímpic@s en todas las categorías registradas. También los miembros de la totalidad de equipos de fútbol, básquet, waterpolo, l@s tenistas y, por extensión los miembros de todos los juegos de equipo tanto a nivel nacional como internacional tanto en categorías masculina como femenina. Con la única excepción de categorías deportivas Transexuales (si las hubiera).

También se valorará a los deportistas amateurs y a los socios de gimnasios, piscinas y clubs deportivos tras someterlos a un riguroso chequeo médico y comprobar que se encuentran en perfecto estado de salud y alta forma física. Teniendo en cuenta, además, que deben comprometerse a seguir una dieta alimenticia sana y equilibrada.



El séptimo grupo que también quedará exento de pagar por respirar lo constituyen todas las categorías de personas que destacan por el uso de su inteligencia y que tienen una gran capacidad intelectual y creativa. Se incluyen en esta categoría todos los escritores, poetas, intelectuales de reconocido prestigio, filósofos y ensayistas. Con un especial interés en quienes hayan obtenido importantes premios literarios y/o científicos tanto a nivel nacional como internacional en todas sus categorías.

En este colectivo también se incluyen los artistas en todas sus disciplinas tales como pintores, escultores, arquitectos, dramaturgos, directores de cine y de teatro y los actores y actrices tanto de cine como de teatro. También quedan comprendidos tod@s los bailarines profesionales y miembros activos de grupos de Danza tanto de clásica como de danza contemporánea. Esta por decidir si también quedarán incluidos l@s bailarines de las danzas exóticas. Se está estudiando esa posibilidad.

El nuevo Gobierno Mundial se ha planteado, además, de elaborar listas de ciudadanos particulares que no teniendo una categoría profesional o un reconocimiento oficial puedan acreditar fuertes hábitos de lectura; a partir de cuarenta libros leídos al año. Tras comprobar y revisar estas listas, ellos también quedarán exentos de pagar el aire.

A partir de ahora vamos a ocuparnos de todas las categorías sociales y grupos de población humana que no quedarán, bajo ningún concepto, excluidos de la obligación de tener que pagar por el aire que respiran. No habrá excepciones para estos colectivos



humanos y la nueva Ley será de obligado cumplimiento para todos ellos.

En primer y destacado lugar quedan obligados a cumplir la nueva Ley de pagar por el aire que respiran todos los pobres en todas sus categorías y condiciones posibles: desde la pobreza relativa hasta la pobreza extrema y el hambre. La nueva Ley será de obligado cumplimiento tanto a nivel nacional como internacional. Siendo su posible incumplimiento severamente castigado. Las nuevas autoridades del recién formado Gobierno Mundial han establecido que, bajo ningún concepto, se concederán ningún tipo de ayudas económicas y/o financieras ni públicas ni privadas a todos los pobres a la hora de adquirir sus balones de oxígeno y equipos de respiración artificial. Tampoco se ofrecerán cheques, bonos ni subvenciones tanto públicas como privadas a los pobres en todas sus categorías. Siendo punible ofrecer esta clase de ayudas.

El nuevo Gobierno Mundial ya ha previsto que la gran mayoría de los pobres

tanto a nivel nacional como internacional no podrán pagarse los equipos de respiración artificial y se congratula por ello. Las nuevas Autoridades del nuevo Orden Mundial calculan que estas severas medidas obligatorias producirán el tan deseado decrecimiento de la población mundial. Con el beneficio adicional de que, al extinguirse los colectivos humanos más pobres, ello redundará en una mayor riqueza general, un mayor nivel de vida y mayores ventajas sociales y económicas para el resto de los grupos de población humana más favorecidos que queden con vida a corto y medio plazo tras la inevitable desaparición de las capas sociales más pobres a nivel internacional.

El segundo grupo de perentorio cumplimiento de la obligación de cumplir con la nueva Ley de pagar por el aire que respiran esta constituido por todos los colectivos de emigrantes por razones económicas y de pobreza en sus países de origen. Tras aplicarles rigurosamente la nueva Ley serán deportados desde sus países de acogida y



repatriados a sus respectivas naciones de origen; las cuales asumirán todos los costes económicos y financieros de esta obligatoria repatriación a nivel internacional.

De nuevo las Autoridades del actual Gobierno Mundial estiman que esta medida redundará en el beneficio y confort de todos los países del llamado Primer Mundo que se han visto obligados a acoger a estos grupos de emigrantes por razones económicas y/o financieras. Con la consiguiente e inmediata disminución de los recursos y ayudas económicas destinadas a tales colectivos humanos ahora calificados por las nuevas autoridades como gravosos e indeseables.

Ni que decir tiene que todas estas medidas beneficiarán de forma clara e inmediata al resto de la población nacional que permanezca en sus países de acogida. De paso también se ha dispuesto que se anulará el estatuto de refugiados políticos que, a su vez, también serán devueltos a sus naciones de origen sin derecho a reclamación.

El tercer colectivo humano que también tendrá que cumplir de forma obligatoria con la nueva Ley de pagar por respirar son todos los miembros de la Tercera Edad y los jubilados a partir de los 65 años.

Tampoco se les ofrecerán ninguna clase de ayudas económicas ni subvenciones tanto públicas como privadas para poder pagarse sus equipos de respiración artificial. Que en ningún caso estarán cubiertos por la Seguridad Social ni por ningún tipo de O.N.G.'s ni Fundaciones tanto públicas como privadas.



En este grupo humano se podrán aplicar de forma limitada algunas excepciones dirigidas a personas concretas que tengan una alta cualificación profesional y resulten esenciales en alguna categoría económica, bursátil y financiera. En ningún caso se considerarán excepciones a los comprendidos en las clases sociales inferiores y a los que entren en cualquiera de las clasificaciones de las bolsas humanas de pobreza tanto a nivel nacional como internacional.

Por último quedan obligados a cumplir la nueva Ley de pagar por respirar todas las categorías humanas conflictivas y antisociales en sus diversos órdenes. Tales como delincuentes de todas clases y criminales de todo tipo. Independientemente de su situación judicial y/o penal. También quedan obligados todos los borrachos, los drogadictos, las prostitutas, los homosexuales



les, lesbianas y transexuales en todos los órdenes. Esta categoría incluye a los clientes de los prostíbulos y espectáculos de Strip-tease y Show Girls considerados a partir de ahora como viciosos y degenerados. Entrarán en esta última categoría, además, todos los vagos y maleantes y todas las personas improproductivas en la totalidad de los órdenes posibles. Nos vamos a deshacer de la escoria de la humanidad de una vez y para siempre. Con estas medidas el recién formado Gobierno Mundial pretende crear un mundo completamente nuevo que sea mucho mas sano y saludable, mas puro y perfecto en la diversidad de los aspectos de la vida cotidiana a nivel nacional e internacional.

Hasta aquí hemos detallado todas las categorías humanas comprendidas en la aplicación de la nueva Ley universal de tener que pagar por respirar el aire que, a partir del momento en que entre en vigor, será de obligado cumplimiento para todos

los habitantes de nuestro planeta. Primero hemos descrito los siete grupos humanos que estan exentos de cumplir esta Ley por los motivos que se describen para cada uno de ellos. A continuación nos hemos referido de forma clara y precisa a los cuatro grupos de población mundial que no estan exentos y, por lo tanto, deben acatar de forma obligatoria la nueva Ley siendo punible su incumplimiento.

Según las últimas noticias ha habido numerosas protestas en muchos Parlamentos e instituciones públicas a escala internacional por la aplicación de la nueva Ley. También se han producido muchas huelgas y manifestaciones en las calles de la mayoría de las grandes ciudades. Pero toda esa agitación social no conseguirá detener su aplicación.

El recién nombrado Presidente del Gobierno Mundial se ha visto obligado a

convocar una rueda de Prensa a la que han acudido los Mas Media y un gran número de periodistas acreditados de la Prensa internacional. Ahora reproduciremos las declaraciones públicas del Presidente del Gobierno Mundial:

“Comparezco ante todos ustedes para informarles que mi Gobierno va a seguir adelante a la hora de aplicar y hacer cumplir la nueva Ley obligatoria de tener que pagar por respirar el aire para los cuatro colectivos humanos que ya hemos detallado anteriormente. Para este Nuevo Orden internacional que entrará en vigor en breve resultan del todo irrelevantes todas las protestas, huelgas y manifestaciones por parte del populacho y de todas esas masas de imbéciles que no saben ni donde van ni lo que quieren.

Es por el bien de la Humanidad en su conjunto que nos hemos visto obligados a redactar, aplicar y hacer cumplir esta nueva Ley universal. Estamos autorizados a hacer uso de la fuerza en caso necesario. A tal efecto ya han sido puestas en estado de alerta todas las dependencias policiales y todos los ejércitos a escala internacional.

El propósito de ejecutar la nueva Ley es la de crear un nuevo mundo mucho más joven, rico, cómodo, sano y saludable para todos los habitantes que quedemos en él. Por todo ello resulta necesaria la eliminación a escala global de los segmentos de población más pobres, más viejos, más degenerados e improductivos. El futuro así lo quiere.

Concluyo esta comparecencia ante los medios informativos mundiales aquí presentes con el principal slogan de mi Gobierno Mundial que es, además, el lema de mi vida:”

“¡Al infierno con todos los mediocres del mundo!”

— *Pere Bases*





Perfiles de José de San Martín.

Otro ilustre desconocido

El pasado 27 de julio, en la Casa de América de Barcelona, su representante, Antoni Travería presentó "La voz del gran jefe -Vida y pensamiento de José de San Martín", la biografía conclusa escrita por Felipe Pigna, uno de los historiadores argentinos más prolífico y conocido. 80.000 ejemplares vendidos de una obra fundamental para quienes admiramos al homenajeado y desconocido prócer de nuestra independencia.

En su disertación, Pigna destacó que San Martín, durante su detención en Marsella estudió a fondo las obras de Rousseau, Voltaire, Montesquieu, preparando su pensado regreso. Participó de la logia masónica gaditana que trabajaba para la independencia americana, cuando entre 1811 y 1812 regresó a Argentina.

Fue un personaje progresista, gran aficionado a la pintura -pintó marinas, paisajes navales -además de concertista de guitarra clásica. Padecía de reuma, asma, artritis, úlcera y ya en 1814, sólo cuatro años después de que Hahnemann fundara la homeopatía, San Martín adquirió un botiquín homeopático. Bibliófilo, su biblioteca - que en parte donaría para la Biblioteca Nacional de Lima- era variada: jardinería, ebanistería, filosofía. Escri-



bió una obra teatral sobre Fernando VII y Atahualpa.

En 1812 ingresó en la sociedad patriótica Logia Lautaro o de los caballeros racionales. Creó el cuerpo de granaderos a caballo, cuya primera acción victoriosa fue defender las costas del río Paraná, convocando a 300 guaraníes -cuyas cualidades admiraba-entre los granaderos. La batalla duró 15 minutos, los adversarios cayeron a un barranco.

Otro hecho poco conocido es que cuando San Martín fue herido, lo salvó el soldado mulato Cabral, ascendido a sargento post mortem y "blanqueado" para la historia por obra del racismo, incluso en las

láminas de Billiken.

Tras decretarse la independencia argentina, Carlos de Alvear, su compañero de logia, se revela como su peor enemigo, ya que San Martín, contrario a la concentración de poder, participó con su proyecto político en las repúblicas de Jujuy o Cochabamba, formada por 104 patriotas como la recientemente homenajeada Juana Azurduy o Asensio Padilla. San Martín decide atacar Lima, ejerciendo como profesor de historia y preparando un programa de actividades científico-militares para las tropas, preparando el cruce de los Andes. Entre los 5.000, había 800 negros libertos, a quienes siempre valoró como los más leales y valientes, contando con fray Luis Beltrán como armero.

San Martín organizó además un programa de salud pública y la primera campaña de vacunación masiva, además de abogar por la educación escolar y universitaria pública, completando su ideario con expropiaciones a los enemigos de la revolución, para crear chacras comunales.

Pigna califica el cruce de los Andes de hazaña sin parangón, en la que San Martín dio un ejemplo de liderazgo horizontal, además de victorias precedentes como la batalla de Chacabuco, en la que murieron 500 españoles y 12 patriotas. Ya en 1815, Alvear intentaba desestabilizar a San Martín, incluso trató de asesinarlo. Pigna ironiza con que el hotel bonaerense más lujoso lleva el nombre del pérfido Alvear, quien en 1818 negó su ayuda para la campaña de Perú. San Martín pidió ayuda a los Estados Unidos de América, que se negó a colaborar -San Martín, por eso, tenía pésima opinión del estado gringo.

Tras proclamar la independencia peruana el 28 de julio de 1821 volvieron a negarle ayuda para acabar con la resistencia española del sur. Sin apoyo, en inmensa soledad y desventaja, se reúne con Bolívar ofreciéndose a ser el segundo. Bolívar sabe que no puede tenerlo como segundo, así que nuestro héroe se apea del proceso, perseguido por Bernardino Rivadavia. Pide asilo en Francia, donde es rechazado -el informe pertinente lo define como “un peligroso subversivo latinoamericano”. Desde Londres se mantiene informado de los acontecimientos andinos, mientras el gobierno argentino se niega a pagarle los sueldos que le corresponden. Tras pasar por Argentina y Montevideo en 1829, se instala en París en 1830, donde mantiene amistad con el

empresario de la ópera de París Alejandro Aguado y con Victor Hugo, Balzac, Donizetti, a quienes admira, sin creerse del todo que son más bien ellos quienes le admiran.

Mantiene correspondencia con Rosas, mostrando su espíritu anticlerical en carta a Belgrano: “los latinoamericanos no tenemos derecho ni al purgatorio”, en alusión a la condena al infierno a todos los latinoamericanos promulgada por el papa Pío VIII. Sus últimos años los vive en la costa normanda, con su hija a quien dedica un libro de preceptos- y sus dos nietas, aquejado de ceguera, en la biblioteca del doctor Gadget. Recién en 1880 regresó su cuerpo embalsamado a Buenos Aires. El clero se negó a enterrarlo en la catedral por ser masón, de modo que su mausoleo está en la capilla lateral construida ex profeso. Admiraba a Napoleón como estratega militar, pero lo consideraba un traidor a la revolución.

Con esta obra Pigna rescata la voz acallada de su pensamiento político, ya que nuestro héroe destacaba por su ausencia de ego, un perfil bajo, redactaba sus documentos en tercera persona del plural y le divertía subrayar los pronombres posesivos de los informes del siniestro Alvear. Según Pigna, más que federalista, optaba por la monarquía constitucional con Juan Bautista Atahualpa, prisionero en Ceuta, como cabeza visible.

— *Fátima Carrasco*



La Muerte (II). (Fragmentos de "Mi Bitácora").

29/04/09.

El ser humano tiene unas características específicas que lo hacen bastante diferente al resto de los seres vivos. Mata por diversión, mata por negocio, utiliza partes de animales para necesidades superfluas (aletas de tiburón, cuerno de rinoceronte, pieles específicas, etc.) y además nos matamos entre nosotros por motivos diversos siempre innecesarios, para ser más ricos o sencillamente por motivos sentimentales. Es evidente que muchos humanos todavía mueren víctimas de ataques de otros animales en lugares recónditos o con animales salvajes del planeta. También las máquinas que construimos provocan accidentes que son mortales (coches, trenes, etc...).

Los fenómenos naturales también pueden matar (riadas, relámpagos, terremotos, etc.), pero los depredadores más importantes del hombre son quizá los seres vivos más

pequeños, microscópicos (virus, bacterias) nocivas para nuestra salud que nos deterioran por dentro creando estados de enfermedad y haciendo parar órganos vitales que provocan el final de la muerte. Todo eso y muchas más realidades hacen de la muerte un acto cotidiano, un acto que vemos constantemente en la naturaleza, pero no obstante sigue siendo el gran enigma, la gran paradoja de la vida para el Ser Humano. El acto de la muerte de un ser vivo de nuestro entorno que nos ha demostrado algún tipo de sentimiento nos crea a nosotros un sufrimiento, un dolor y sobre todo el pensar que nosotros también pasaremos por ese momento.

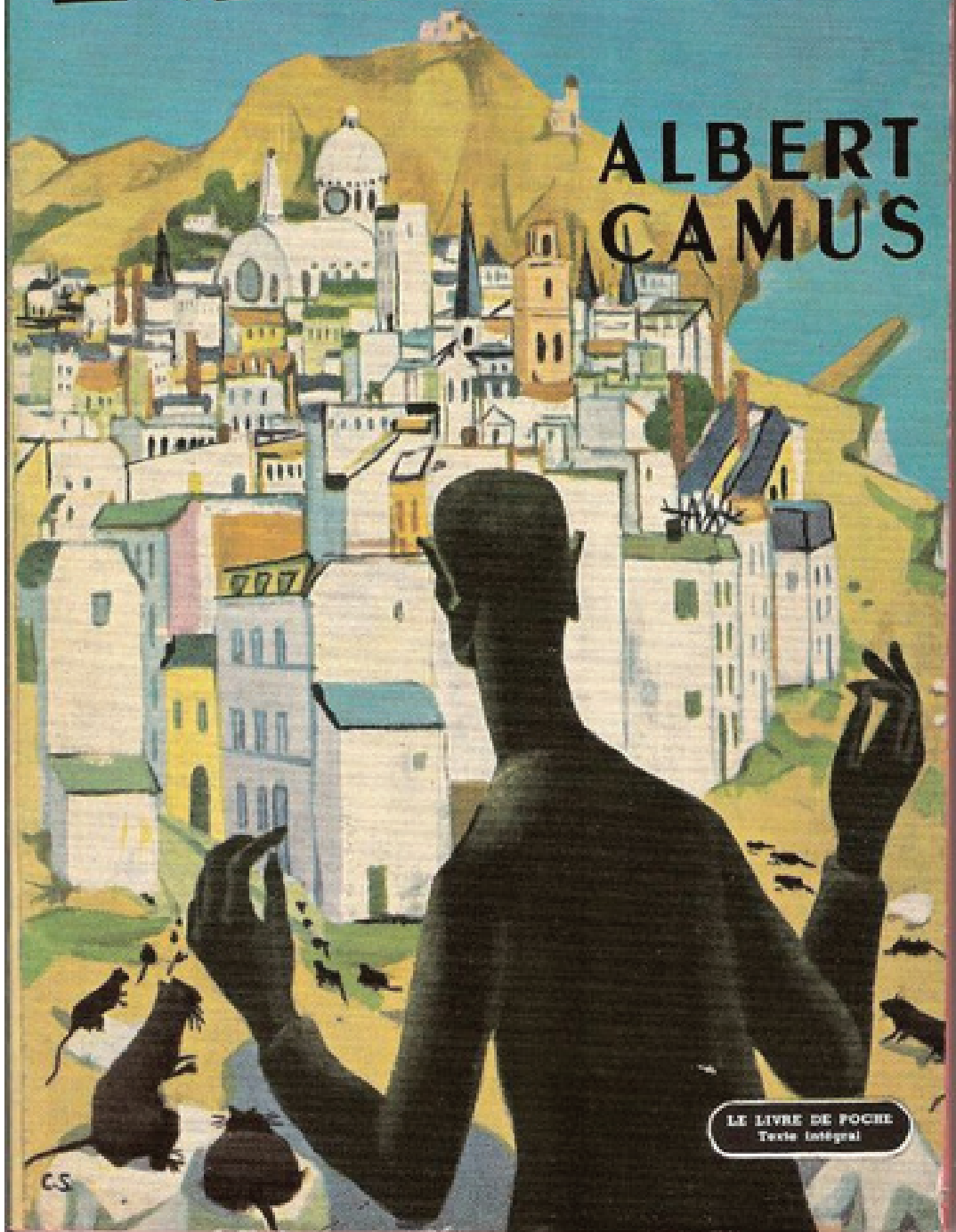
01/05/09

Y además que este ser querido no lo volveremos a ver nunca más, desaparece. El hombre religioso de siempre ha utilizado este sentimiento para hacer sus interpretaciones, sus rituales, sus ofrendas. Durante la historia del ser humano hay muchos tipos de rituales para el acto de la muerte. La tendencia es hacer desaparecer el cuerpo muerto de nuestro entorno, la presencia de un cuerpo muerto nos provoca mal estar, la descomposición y la falta de respuesta a nuestras peticiones de despertar, dar seguridad, todos los sentimientos no están, no tienen respuesta queremos dejarlo descansar, sacarlo de nuestro entorno. Devolverlo a la Naturaleza, enterrarlo, devolverlo al espacio, quemarlo, devolverlo a la vida, dejar que se lo coman otros animales vivos, exposición de los muertos.

— *Enric Fons Simó*

LA PESTE

ALBERT
CAMUS



LE LIVRE DE POCHES
Texte intégral

"La peste" por Albert Camus.

La obra literaria que analizamos a continuación fue escrita por el escritor existencialista Albert Camus en el año 1943 durante la Francia ocupada por los nazis tras la derrota y rendición oficial de esta nación en Junio de 1940, a los comienzos de la Segunda Guerra Mundial (1939-45). Por las razones históricas mencionadas y por sus obvios y consecuentes problemas que supondría la censura del régimen colaboracionista de Vichy esta novela no pudo publicarse hasta dos años más tarde de haber finalizado la II Guerra Mundial. Por lo tanto, se da la curiosa circunstancia de que este año se cumple el 80 Aniversario de su creación pero no de su publicación que será en 2027. En este ensayo de literatura conmemoramos su creación a la par que intentaremos ofrecer unas claves de interpretación sobre el significado de la misma.

La peste es una novela del escritor argelino-francés Albert Camus (1913-1960). Esta obra fue publicada el 10 de junio de 1947. La trama de esta novela narra la historia de unos doctores que descubren el sentido de la solidaridad en su labor humanitaria en la ciudad argelina de Orán. Mientras esta es azotada por una epidemia de peste. Los personajes del libro, en un amplio abanico que va desde médicos a turistas o fugitivos, contribuyen a mostrar los efectos que una plaga puede tener en una determinada población. Se piensa que la obra está basada en la epidemia de cólera que sufrió la misma ciudad de Orán durante el año 1849 tras la colonización francesa. Aunque, en realidad, esta ambientada en el siglo XX. La población de Orán ya había sido diezmada por varias epidemias repetidas veces antes de publicar Camus la novela. Se trata de una obra fundamental de la literatura del siglo XX. A la par que también está considerada un clásico de la corriente literaria y filosófica del existencialismo. A pesar del rechazo de Camus a esta etiqueta...

Filosofía.

La novela conlleva una reflexión de tipo filosófico: el sentido de la existencia cuando se carece de Dios y de una moral universal. El narrador hace hincapié en la idea de que, en última instancia, el hombre no tiene control sobre nada, la irracionalidad de la vida es inevitable; así, la peste representa el absurdo, cuya teoría el mismo Camus ayudó a definir. Esta ausencia de sentido supremo es el "absurdo", y es algo que aunque desconcertante es potencialmente positivo, puesto que las nuevas razones de la existencia serían cualquiera que vaya ligado a valorar la vida humana por sí misma y no por causas superiores a las personas (religiosas, ideológicas, etc.). La novela muestra este sentido de la existencia, libre y ateo, manifestado principalmente en el apoyo mutuo y en la libertad individual, enemistadas estas con la indiferencia y la autoridad. Este tema lo expondría de manera no literaria en el ensayo titulado "El hombre rebelde".



Modelo literario.

El tono narrativo es similar al de Franz Kafka. Especialmente en su obra “El proceso”, en la que las sentencias potencialmente tienen varios significados, a menudo el material hace resonancia puntual como alegoría cruda sobre la conciencia de los eventos y la condición humana. Camus hace un homenaje oblicuo a El proceso en su segunda novela de “La peste”.

Sinopsis.

El narrador se presenta como un testigo de lo ocurrido durante la epidemia de peste que azotó a la ciudad de Orán,

siguiendo los pasos de cada uno de los personajes que de una u otra forma estuvieron involucrados en lo que significó la enfermedad para el pueblo. El Doctor Rieux, médico de la ciudad, se sorprende tras la muerte de uno de sus pacientes, consultando a su colega el Dr. Castel. El cuadro clínico además de la aparición paralela de centenares de ratas muertas en las calles de la ciudad alertan a los médicos ante la sospecha de un posible brote de peste bubónica.

Análisis de la obra.

En esta novela Camus aborda un tema que no fue muy recurrente en sus obras anteriores: la solidaridad humana. Orán, ciudad argelina invadida por la peste



(la enfermedad, el mal, la muerte, el absurdo del mal), encierra en sus terrenos a hombres que luchan contra ella y que están decididos a acabar con todo aquello que pueda entorpecer y denigrar la vida humana. Ejemplos de ello son el médico Rieux y su compañero Tarrou. Con *La peste* Camus lanza una de sus máximas fundamentales: “En el hombre hay más cosas dignas de admiración que de desprecio” y niega rotundamente todo aquello, que teniendo un origen terreno o divino, sea capaz de producir sufrimiento al hombre. Una lectura más profunda lleva a algunos críticos a ver en la novela una crítica a la restricción de las libertades: ante la enfermedad, las autoridades van limitando los movimientos de sus habitantes para protegerlos, tal como dictaduras y gobiernos que prohíben las libertades individuales por el espejismo de un bien superior. A menudo se la lee como un tratamiento metafórico de la resistencia francesa a la ocupación nazi durante la Segunda Guerra Mundial (1939-

45).

En el año 1943 los nazis invadieron la mal llamada “zona libre” de la Francia ocupada tras su derrota en junio de 1940. A partir de ese momento asumieron el control de la mitad meridional de Francia junto con la otra mitad septentrional que ya controlaban. Albert Camus declaró que las tropas alemanas “habían llegado como las ratas”. Por ese motivo las ratas constituyen la imagen central del comienzo de su clásica novela “*La peste*”; escrita en 1943 pero publicada posteriormente en el año 1947.

El marco geográfico donde transcurre esta célebre novela es la ciudad argelina de Oran durante la primera mitad de los años cuarenta del pasado siglo XX. Se trata de la ciudad argelina del Mediterráneo donde el propio Camus había vivido durante un breve lapso de tiempo. En su novela es descrita como “la más común de las ciu-

dades, un lugar sin palomas, sin árboles ni jardines... un sitio neutral”. El propio autor afirma al inicio de su novela que “Los extraños sucesos que conforman el drama de esta crónica tuvieron lugar en Orán en 194...”.

Nos hallamos en el clásico escenario de la tragedia griega. La propia ciudad de Oran es, de hecho, el personaje principal de la crónica descrita en esta novela. Constituye, además, su eje espiritual y el destino colectivo a manos de la devastadora acción de la naturaleza. Albert Camus tampoco nos oculta el hecho evidente de que la ciudad de Oran deviene una metáfora de la Francia Ocupada por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial (1939-45). A la par que es presentada como una ciudad aislada y también apartada de la civilización por el letal efecto provocado por la inevitable peste nazi. Aunque, por contrapartida, Oran se convierte en el símbolo de la suprema prueba de la solidaridad frente a la muerte masiva en cualquier lugar del mundo.

En su novela “La peste” no encontramos verdaderos protagonistas y tampoco nadie sufre una gran transformación espiritual a lo largo de esta obra. Tan solo podemos observar una serie de personajes de variable importancia que están conectados por el tema de la novela pero a los que no pueden considerarse representativos de un relato con intrigas entrelazadas. No resulta raro, por tratarse de una novela de Camus, que este grupo este formado en su totalidad por hombres del continente europeo. Así vemos que en esta ciudad “argelina” no parece que haya la más mínima huella de población árabe. Exceptuando una pequeña referencia a sus condiciones sanitarias.

En la mañana del 16 de abril, el Dr. Bernard Rieux dejó su consultorio y se



topó con una rata muerta en el rellano de la escalera. Estas ratas muertas se multiplican a un ritmo alarmante y provocan de forma inevitable la primera muerte humana, la del encargado del edificio donde trabaja el Dr. Rieux. Pero lo más difícil de este caso es declararla una “peste” porque ello significaría aceptar de forma oficial su existencia y tener que afrontar las consecuencias de dicha admisión. Rieux es llamado a declarar ante la Comisión Sanitaria de la jefatura de policía de Orán.

Al día siguiente las autoridades difunden breves noticias por la ciudad adoptando ciertas medidas de precaución, aunque para Rieux resultan insuficientes. Advierte que “no se quiere perturbar la opinión pública”. Así que va a visitar a Grand, un funcionario del gobierno, quien le cuenta que tuvo un curioso incidente en una tabaquería. El dueño del local le narró un reciente caso en que un joven empleado había sido arrestado por matar a un árabe en una playa. Se trata, como es obvio, de

una clara referencia a su anterior novela “El extranjero” que fue publicada en el año 1942.

Mientras la vida cotidiana sigue su inevitable curso corriente, la peste empieza a convertirse en un acto de lo más normal. Llega la primavera a Orán pero ya resulta imposible disimular la gravedad de la situación. Cuando los habitantes de la ciudad quedan enclaustrados en ella, la peste acaba convirtiéndose en “un asunto de todos”, incluso de aquellos que se negaban a reconocer su existencia o a llamarla por su nombre.

Al igual que tomar partido en la Francia de Vichy, pasa a ser un problema moral urgente: hay que luchar contra la enfermedad por todos los medios o resignarse a su carácter inevitable. Orán queda desconectada del resto del mundo y los decretos vinculados con la peste se vuelven draconianos. Se prohíbe entrar en la ciudad o salirse de ella bajo ninguna circunstancia y el envío o recepción de correspondencia por temor al contagio. La multitud se congrega en la estación ferroviaria con la esperanza de huir. Los habitantes de Orán quedan virtualmente prisioneros, obligados tan sólo a vivir de sus recuerdos. El puerto de la ciudad se halla desierto; ya no circulan trenes. La única forma posible de hacer frente a este “feriado forzoso” consiste en hacerlos correr con la imaginación. Peor aún, la presencia permanente del sufrimiento lleva a la gente a aceptar de mala gana la presencia de la enfermedad, tal como Mesrault (protagonista de “El extranjero”) tuvo que aceptar su propia ejecución. Resulta curioso que los cines siguen llenos pero, al cabo de un tiempo, solo proyectan la misma película. En verano, la ciudad parece un

campo de concentración. Mientras que en los transportes públicos, la gente se aparta para no contagiarse.

El personaje del Dr. Rieux representa el aspecto práctico de Camus, en tanto que el personaje de Tanou representa su conciencia social en perpetua rebelión contra las fuerzas de Tánatos (la muerte). Sin embargo, en varios sentidos son personajes intercambiables ya que ambos libran la misma lucha. Son hermanos del alma y Camus, como escritor, se encuentra en problemas a la hora de distinguir lo uno de lo otro. Sus debates, de hecho, son los que tienen lugar dentro del propio autor.

Reconociendo que las autoridades “carecen de imaginación” a la hora de abordar el problema de la peste, Tanou le ofrece sus servicios a Rieux.

Decidido a combatir la peste merced a la nueva solidaridad del trabajo común, Camus amplía su metáfora primitiva para incluir a la Resistencia francesa contra la ocupación nazi. Su labor en el periódico “Combat” transcurrió paralela a su redacción de “La peste”. Hasta tal punto que muchos párrafos de sus artículos combativos fueron tomados de la novela y viceversa.

Otra medida tomada por las autoridades francesas de Orán consiste en que llegan a suspenderse todos los servicios funerarios y los cementerios se llenan con cal viva. Pero cuando las tumbas ya no dan abasto, las autoridades se ven obligadas a cremar los cadáveres. Aquí Camus no deja dudas acerca de sus referencias históricas. Pese al hecho de que muchos franceses afirmaban ignorar la existencia de las cá-

maras de gas de los nazis. Enfrentados a la omnipresencia de la muerte, los habitantes de Orán se resignan a su destino e inician un largo sueño donde la peste logra suprimir todos los juicios de valores, todas las ilusiones y, sobre todo, la memoria. Durante el otoño la peste ataca los pulmones y esto deviene otra referencia autobiográfica del propio Camus.

Hay una escena en que un estudio de fútbol de Orán convertido en mitad enfermería y mitad campo de concentración constituye una clara referencia a la deportación de los judíos franceses hacia Auschwitz que sus compatriotas afirmaban ignorar.

El vínculo entre Tanou y Rieux se estrecha y ambos personajes constituyen la contrafigura de su autor. Al final del año vuelven a verse en Orán ratas vivas. Señal inequívoca de que la peste se ha acabado. Mientras la vida vuelve a la ciudad, Tanou

se debilita y muere. Al final se reabren las puertas de la ciudad y hay baile en las plazas. La peste es rápidamente olvidada por los habitantes de Orán, quienes tan solo desean regresar a su vida anterior como si nada hubiera pasado. el Dr. Rieux será testigo de como la vida recobra la normalidad pero permanece alerta ante la posible reaparición futura de la peste.

Publicada en el año 1947, “La peste” estaba destinada a ser, en vida de su autor, el libro mas popular de Camus. En Francia llegó a convertirse en un verdadero best seller. En esta novela destacan los valores de la solidaridad, participación y reconciliación frente a la absurdidad del mundo representada por Mesrault, el protagonista de su anterior novela “El extranjero”. Pese a su evidente éxito popular, por desgracia, “la peste” no estuvo exenta de polémicas de carácter político.



Algunos críticos llegaron a afirmar que la solidaridad y la buena voluntad no son suficientes a la hora de combatir el flagelo del fascismo. Tampoco gustó la comparación entre la inhumanidad nazi y el vacilo de la peste. Dijeron que este símil vaciaba de contenido a la lucha de la Resistencia francesa. A efectos prácticos el autor suprimió toda mención real a la lucha. En su obra el único conflicto real planteado es entre los hombres y la peste. Las diferencias entre los personajes fueron mitigadas o desechadas por Camus durante el desarrollo de esta novela.

Este texto ha sido criticado a menudo por su “deprimiente existencialismo”. Aunque decir eso es también perderse lo esencial de esa obra maestra de Camus. Pese a su inflexible visión de la desesperación y el sufrimiento humanos, lo más remarcable de esta obra literaria es el sentimiento inequívoco de una humanidad común que subyace a todas las dificultades. Aunque esto no se presenta de forma evidente cuando el relato comienza con la muerte de miles de ratas en las calles de la ciudad argelina de Orán. Cuando las personas empiezan a enfermar y morir, a pesar de la desorganización y el desmentido inicial de las autoridades mercenarias de la ciudad, resulta evidente que una epidemia de peste bubónica se está extendiendo por ella. Hecho que provoca la imposición de estrictas medidas de cuarentena por parte de las autoridades de Orán. Durante la asfixiante claustrofobia del aislamiento reforzado el autor muestra de forma brillante como los individuos deben afrontar la aparente inevitabilidad de la muerte. En ese momento empiezan a colapsarse los lazos que mantienen unida a la comunidad.

pero ni siquiera en el punto más oscuro se pierde del todo la esperanza.

Después de producirse un inicial retiro a su propia reflexión solitaria, que parece sugerir el carácter único y aislado de la desesperación humana, los esfuerzos de ciertos personajes destacados sirven para unir gradualmente a todos en la comprensión colectiva de su riesgo. La sensibilidad y comprensión con que se crea ese amplio grupo de individuos de todas las clases sociales tiene enorme fuerza y consigue devolver la vida a la ciudad argelina de Orán. Este tratamiento de la obra es lo que consigue diferenciar de forma clara a la novela “La peste” de la otra gran obra anterior de Camus “El extranjero”. A la par que también la hace intemporal y todavía relevante al día de hoy.



A los numerosos personajes de “La peste” el absurdo les cae encima con la aparición de la enfermedad. En Orán la tragedia diaria del encierro y la acechante amenaza y cercanía de la muerte les enseña a vivir su propia finitud. En los confines de esa ciudad apestada se les presenta el claro dilema de vivir o morir. Se encuentran frente al absurdo y se ven obligados a enfrentarse al acontecer finito de los días. Algunos ciudadanos se desesperan y tan solo piensan

en huir. Otros se desaniman y también los hay que se rebelan y actúan en el marco de la naturaleza y de lo posible. El personaje principal, el Dr. Rieux, afirma que la miseria le ha empujado a luchar sin creer en Dios.

Camus llegó a Orán empujado por el gobierno de Vichy, el cual entorpeció su búsqueda de trabajo en Argel. Así que vivió en esta ciudad desde enero de 1941 hasta agosto de 1942 con escasos recursos económicos y comiendo mal. Entonces la Resistencia aún no estaba muy organizada. Aparte el autor era vigilado de cerca por las autoridades colaboracionistas lo que le impedía participar de forma activa. Además sufrió una recaída en su enfermedad que le impuso un largo reposo. Hechos reflejados en esta obra.

En esta crónica de una ciudad sitiada destaca una ética basada en la honestidad con uno mismo y la simpatía hacia los demás. No solo se muestra el absurdo sino que se ve como afrontarlo. En el caso del médico consiste en ejercer su oficio. En el del periodista le obliga a quedarse en Orán para eludir la mala consciencia. Otros personajes, por contra, utilizan vías menos productivas. A través del contraste entre las reacciones de unos y otros es como el autor nos recuerda la existencia de las acechantes plagas y de sus víctimas. Al mismo tiempo que nos advierte que jamás debemos encontrarnos del lado de la plaga.

Resulta obvia la preocupación por la solidaridad y la justicia por parte del autor a lo largo de esta obra. En un fragmento de la novela Camus presenta su visión crítica y negativa de la pena de muerte. Aflorando su simpatía por los condenados en detrimento

del castigo y la venganza. También conviene recordar que la plaga puede presentarse bajo el ropaje de diversas formas que el propio autor desarrollará en otras de sus obras posteriores. En ellas parece querer continuar el tema de esta novela. Esta situación la podemos observar en dos de sus obras teatrales: “El estado de sitio” y “Calígula” donde sus principales protagonistas son unos despiadados tiranos que encarnan en sus respectivas personas a la peste misma.

— César A. Álvarez



"Pat Garrett & Billy the Kid", la película.

Con motivo del 50 Aniversario de la película "Pat Garret & Billy the Kid" ofrecemos este ensayo de cine como particular homenaje por parte de la redacción de nuestra revista. También con la esperanza de que sirva para ofrecer unas claves de interpretación a la hora de re visionar este histórico filme. "Pat Garrett y Billy The Kid" es un Western del año 1973 de nacionalidad EE.UU, dirigido por Sam Peckinpah y protagonizado por James Coburn, Kris Kristofferson y Bob Dylan. Quien, además, compuso la banda sonora de la misma; motivo del siguiente ensayo de música que viene a continuación.

Vamos a dedicar este primer párrafo a hablar del argumento de esta excepcional película. La historia de este filme nos cuenta que Pat Garret (James Coburn), el cual había sido compañero del famoso bandido Billy the Kid (Kris Kristofferson), se ha pasado al otro

lado de la ley y es ahora sheriff del condado de Lincoln. En su calidad de sheriff tiene que defender los intereses del Gobernador Lew Wallace (Jason Robards) y también de los ganaderos del territorio en el que actúa su antiguo compañero. Pocos días después de ser nombrado sheriff, Garrett consigue frustrar un intento de robo de Billy y lo lleva a prisión. Sin embargo, este consigue escapar matando a cuatro hombres. Garrett lo persigue sin descanso durante semanas. Sin embargo, los ganaderos son tan poderosos que algunas cosas escapan de su poder. El trabajo fuera de la ley (pero a su vez dentro de ella) del sheriff Pat Garrett, consiste básicamente en perseguir y conseguir información de viejos amigos y conocidos, y deshacerse así del que alguna vez fue compañero suyo de fechorías tiempo atrás y terminó muerto gracias a un sheriff del condado.

Ahora nos vamos a entretener un poco en comentar algunas de las curiosidades que ofrece este filme. Para empezar diremos que:

- El guion original de Pat Garrett and Billy the Kid estaba escrito por Rudy Wurlitzer, y en un principio el director que iba a encargarse de la grabación era Monte Hellman. Ambos habían trabajado juntos previamente en la aclamada película Two-Lane Blacktop (1971). Sam Peckinpah se vio envuelto en el proyecto a través del actor James Coburn, el cual quería interpretar al legendario sheriff Pat Garrett.

- Fue filmada en Durango, México y se cuenta que durante la filmación Sam Peckinpah notó que hacía falta un fondo

musical para la escena de un asesinato y por ello le encargó a Bob Dylan que compusiera una canción. El cantante, que viajaba con su guitarra, se retiró a su cuarto y en poco tiempo escribió el tema musical "Knockin' On Heaven's Door". El director la escuchó, quedó encantado y la incluyó en el soundtrack de la película. La banda de hard rock estadounidense Guns N' Roses también hizo una versión muy conocida versión de este tema que alcanzó el puesto número 2 en Gran Bretaña en el año 1992.



Corre el año 1881 en Nuevo México y los tiempos están cambiando. Pat Garrett, antiguo amigo del pistolero Billy el niño, se ha convertido en sheriff y tiene como misión capturar a su antiguo camarada. La figura de Billy el niño fue reinventada por el director Sam Peckinpah como una especie de estrella del rock del viejo Oeste; un joven que intenta vivir según sus propias reglas pero que topa constantemente con los poderes establecidos (en este caso, los grandes ganaderos). Quizás por ello, Peckinpah contrató al mismísimo Bob Dylan para dar vida a un forajido llamado Alias y a la mayoría del grupo de Kris Kristofferson para interpretar a los miembros de la banda de Billy. Considerada como una de las mejores obras

de su director, la película fue, sin embargo, mutilada por su productora, la MGM, que cortó casi un cuarto de hora de su metraje, amputando así el desarrollo de los personajes imaginado por el director y cargando las tintas en las escenas de tiroteos. Debido a estos forzados cambios el propio Peckinpah quiso retirar su nombre de los créditos. La versión original de Peckinpah no pudo verse hasta 1990, después de su muerte.

Nos hallamos ante el punto álgido de la filmografía de Sam Peckinpah. Sus dos mejores películas son “Grupo salvaje” (‘The Wild Bunch’, 1969) y ‘Pat Garrett y Billy the Kid’ (‘Pat Garrett & Billy The Kid’, 1973). El film protagonizado por William Holden constituye una cumbre del género western. Se trata de una película gracias a la cual el género se revalorizó y se abrió a nuevos caminos cuando éste ya parecía muerto. Una obra maestra cuya influencia en el cine posterior aún continúa dándose en la actualidad: Esta película es la representación máxima de todas las inquietudes de Peckinpah. Se trata de una obra de una melancolía casi asfixiante en la que no hay ni buenos ni malos, sólo el paso del tiempo haciendo mella sobre unos personajes que intentan adaptarse a los nuevos tiempos, aunque para ello tengan que traicionar a sus amigos de toda la vida. Peckinpah se permite además introducirse brevemente en la historia de los USA con la reconstrucción de un mito como Billy el Niño enfrentado por principios al poder establecido en una época en la que el viejo Oeste estaba en decadencia.

Los rodajes de Sam Peckinpah se hicieron famosos debido a los enormes problemas que el director causaba en los

mismos. El principal eran las juergas que todos los días acababan en peleas, algunas de ellas muy serias. Además, despedía a un buen número de empleados por no cumplir bien su trabajo. La filmación de “Pat Garrett y Billy The Kid” fue una de las más laboriosas, difíciles e incluso peligrosas de toda la filmografía de su director. Todo el mundo lo odiaba por su fuerte carácter, a la par que lo amaban por su indiscutible gran talento. En un principio el proyecto de la película fue ofrecido a Monte Hellman, quien venía de obtener cierto éxito con ‘Carretera asfaltada en dos direcciones’ (‘Two-Lane Blacktop’, 1971), película que por cierto encantaba a Peckinpah y en la que sale uno de sus actores fetiche, Warren Oates.



Resulta curioso recordar que el guión de la citada película era obra de Rudy Wurtlizer quién también escribió el de ‘Pat Garrett y Billy the Kid’ y que tuvo que presenciar cómo Peckinpah hacía prácticamente una reescritura completa de su texto. Ahí se produjo el primer problema en el accidentado rodaje del film. Wurtlizer no

entendía, así lo explicaba James Coburn en varias entrevistas, que un guión debía ser destrozado por el director para a partir del mismo material construir algo nuevo con la misma esencia. Y eso es precisamente lo que hacía Peckinpah, poseía un ojo único para sacar el máximo provecho de las historias que llegaban a sus manos. El problema es que muchos no lo entendían así y los enfrentamientos se sucedían días tras día. A eso hubo que sumar que el mal estado de una lente de cámara provocara que la parte derecha de la imagen estuviese desenfocada, error del que no se percataban hasta que la película se positivase.

Peckinpah protagonizó una de las anécdotas más famosas de su carrera, aquella en la que viendo en una sala lo que habían grabado acercó un silla, sobre la que se subió, a la pantalla y meó sobre la misma, lo que provocó el asombro de los presentes, entre los que se encontraba un joven Bob Dylan, que se acercaba por primera vez al mundo del cine, alentado por su amigo Kris Kristofferson quien sugirió su nombre a Peckinpah para que compusiera la banda sonora de la película. Acabó interpretando un personaje que no estaba en el guión, Alias, un experto lanzador de cuchillos que nunca se sabe de qué bando está y es como una especie de apartado testigo de los actos de Billy.

La historia de 'Pat Garrett y Billy the Kid' cuenta el enfrentamiento entre Garrett y Billy cuando el primero decide pasarse al lado de la ley aceptando el puesto de sheriff. Una caza a través de los encuentros y desencuentros de ambos personajes y de todos aquellos que formaron parte de sus vidas cuando les unía un bien común en

tiempos de libertad. Ahora esa libertad está supeditada a los grandes caciques que limitan sus terrenos con alambradas. Garrett decide subyugarse a ellos, Billy seguirá defendiendo su libertad, la que realmente todos añoran.



En un principio Peckinpah montó un largometraje de tres horas y cuarto de duración, pero le obligaron a reducirlo por las evidentes exigencias comerciales. Logró reducirlo con la ayuda de nada menos que cuatro montadores —entre los cuales se

encontraba el futuro director Roger Spottiswoode— a casi dos horas consiguiendo un grado de síntesis absolutamente enviable. El mandamás de la Metro Goldwyn Mayer por aquellos años, James Aubrey, que tenía fama de inculto y de despreciar a todo el mundo incluido el público, quiso reducir aún más la película y negó a Peckinpah todo control sobre la misma. Al fin y al cabo, la MGM le contrató porque lo consideraban un director rentable gracias a su anterior película, y usaron su nombre como publicidad. En 1989 y 2005 se realizaron dos restauraciones de “Pat Garret y Billy the Kid” que se acerca bastante, o eso dicen, a lo que Peckinpah tenía en mente. Ambas, a pesar de poseer seis minutos de diferencia en su metraje se apartan en el montaje y en la utilización de la banda sonora. Personalmente me quedo con la última restauración hecha.

“Pat Garrett y Billy The Kid” habla del fin de una época a través de sus personajes, en cierto modo todos acabados. Billy sigue siendo la voz de la rebeldía, su destino es morir como vivió, con coherencia a sus principios; Garrett quiere sobrevivir a cualquier precio, aunque éste sea matar a su mejor amigo. La película parece construida a base de fragmentos en los que se hace hincapié sobre la idea una y otra vez sin resultar repetitiva, las relaciones entre los importantes personajes secundarios son sugeridas, y es el espectador quien las construye en su cabeza gracias a la sutilidad de Peckinpah. La añoranza por los viejos tiempos de libertad y amistad se refleja en cada una de las doloras muertes de muchos de los personajes, siendo famosa la secuencia de la agonía del sheriff Baker (Slim Pickens) al lado de un río, mientras suena ‘Knocking on Heaven’s Door’ de Dylan, y la señora Baker se



arrodilla a escasos metros de su marido para hacer lo mejor que una persona puede hacer por su compañero amado, estar a su lado en el momento de su muerte. Garrett (sensacional James Coburn) es testigo mudo desde la distancia y el dolor es palpable en su mirada, mezcla de desesperación, culpabilidad y arrepentimiento. En su fuero interno sabe que dar caza a Billy (Kris Kristofferson nunca estuvo mejor) tiene un precio muy alto, injusto y puede que innecesario.

Pocas veces una película ha sido tan triste y melancólica como ésta. Todo el lirismo de Peckinpah alcanza su máximo esplendor en la corta secuencia en la que, después de matar a Billy, Garrett ve su propia imagen reflejada en un espejo sobre el que dispara. Es a él mismo contra quien dispara, consciente de haberse sentenciado en ese momento. Al matar a su amigo él también ha muerto, da igual cuantos años más viva. Por eso en el momento de su muerte, relatada magistralmente en el inicio del film mediante un montaje que une dos épocas, Garrett recuerda el verdadero momento en el que dejó de vivir, el que nos narra el film en el que parece el flashback más extraño y poético de cuantos se hayan hecho. 'Pat Garrett y Billy the Kid' fue un fracaso de público pero las críticas extraordinarias; el tiempo la ha ido revalorizando, descubriéndose como lo que es. El film más íntimo de Sam Peckinpah, en el que con enorme sutileza aúna reflexión y fisicidad, contención y violencia. Nos encontramos frente a una auténtica obra maestra.

Esta película esta basada en hechos históricos acaecidos durante el período de la expansión hacia el Oeste. Patrick "Pat" Floyd Garrett (5 de junio de 1850 – 29 de

febrero de 1908) fue un agente de la ley, empresario, rancharo, camarero y aventurero del Salvaje Oeste, conocido sobre todo por haber matado a Billy el Niño. Fue también el sheriff del Condado de Lincoln, Nuevo México. William H. Bonney, mejor conocido como Billy the Kid o Billy el Niño en España (23 de noviembre de 1859 - 14 de julio de 1881), fue un vaquero estadounidense que acabó creando una leyenda al convertirse en un forajido.



En 1877, Billy se mudó a Lincoln (Nuevo México), donde se empleó como vaquero en el rancho de John Tunstall, un rancharo y hombre de negocios inglés y de su socio Alexander McSween, un conocido abogado. El Ring de Santa Fé (poderoso grupo formado por políticos, jueces, empresarios, ganaderos y militares que controlaban el territorio de Nuevo México con métodos mafiosos) contrató al sheriff William Brady que con sus ayudantes asesinaron en una emboscada a Tunstall, a quien Billy consideraba su segundo padre y por este motivo mató al sheriff Brady y a su ayudante en la calle principal de Lincoln, huyendo a Texas.

Tras varios episodios, guerras y amnistias con huidas de la cárcel, Billy formó

una partida de cuatreros y el sheriff Pat Garrett, presionado por el Ring, inició su cacería. Garret y sus ayudantes cercaron a Billy en la proximidades de Fort Sumner, dándole muerte el 14 de julio de 1881.

El lejano Oeste era un mundo en expansión con familias que emigraron desde Europa en busca de una oportunidad que sus países de origen les negaba. Una expansión que se fundamentó en el sufrimiento de otros pueblos como los indios o pieles rojas, actualmente llamados nativos americanos, o los negros secuestrados y vendidos como mercancía por tratantes de esclavos. Aque Oeste encontró cineastas que supieron cantar su grandeza como fue John Ford. Sam Peckinpah es en cambio un desmitificador pero también un autor con grandes dotes para la lírica. Estos pistoleros de la banda de Billy son también unos rebeldes, un producto de un entorno hostil y despiadado.

Peckinpah cuenta la historia con un trasfondo de balada cantada por el propio Bob Dylan que incluso hace sus pinitos como actor. Vemos rostros entrañables del género como James Coburn, Jack Elam, Kathy Jurado, Chill Willis, Jason Robards, el gran Emilio Fernández, Slim Pickens. A pesar de su fama de hombre rudo y alcohólico, el autor de Grupo salvaje y Duelo en la Alta Sierra es un sentimental, sabe embellecer cada plano, cada secuencia. Las miradas, los gestos, son siempre importantes. Pat Garrett y Billy el Niño es una película hermosa como casi todas las de su autor. Para mí uno de los más importantes del género del western como John Ford, Howard Hawks, Budd Boetticher y Anthony Mann. Al menos es uno de mis preferidos junto a Ford. El wes-

tern se estaba muriendo y Peckinpah sabe retratar este declive, esta muerte. En aquel tiempo triunfaron los Sergio Leone, Clint Eastwood, que fueron creando un western distinto, también válido pero diferente. El western de las grandes leyendas, aunque algunas sean muy discutibles, ya era historia y las nuevas generaciones las ignoran. Un filme sobre la decadencia de un mundo ya en trance de desaparecer y sustituido por otro que no es mejor, más civilizado quizá pero igualmente cruel.

— *Juliano Martínez*

PAT GARRETT & BILLY THE KID

"Pat Garrett & Billy the Kid", el disco.

Este pequeño ensayo musical está dedicado a conmemorar el 50 Aniversario del álbum musical de Bob Dylan que lleva por título "Pat Garret and Billy the Kid". Lanzado en formato de disco de vinilo en el año 1973; ahora hace ya cincuenta años. Disco que, a su vez, constituye la banda sonora original de la película homónima del realizador de cine estadounidense Sam Peckinpah (1925-84). En esta edición de Octubre de 2023 de nuestra revista cultural de aparición bimensual Atenea XXI ofrecemos para nuestros estimados lectores conjuntamente este ensayo musical sobre la banda sonora y, al mismo tiempo,

el ensayo de cine acerca de la película del mismo título, también estrenada durante el año 1973. Esperando que ambos ensayos sean del agrado tanto de los amantes de la música folk como de los del séptimo arte.

"Pat Garrett & Billy the Kid" fue el duodécimo álbum de estudio del cantautor estadounidense Bob Dylan y está editado por la compañía discográfica Columbia Records en julio de 1973. Se trata de la banda sonora de la película "Pat Garrett y Billy the Kid", estrenada el mismo año y dirigida por Sam Peckinpah. En dicho filme también actuó el propio músico interpretando al personaje de "Alias". Integrado mayoritariamente por música instrumental e inspirada por el largometraje, Pat Garrett & Billy the Kid incluyó entre los temas musicales compuestos para esta película a "Knockin' on Heaven's Door", una de las canciones más representativas del catálogo de Dylan, que alcanzó el top 20 en Gran Bretaña y EE.UU. Después de su lanzamiento, el álbum consiguió reseñas generalmente mixtas de la prensa musical y pasó desapercibido a nivel comercial, alcanzando el puesto dieciséis en la lista estadounidense Billboard 200, donde fue certificado como disco de oro por la RIAA al superar el medio millón de copias vendidas en los Estados Unidos, y el veintinueve en la lista de discos más vendidos del Reino Unido.

La primera sesión de la banda sonora de Pat Garrett & Billy the Kid tuvo lugar el 20 de enero de 1973 en los CBS Discos Studios de Ciudad de México. A pesar de grabar múltiples tomas de «Billy» y los descartes "Under Turkey", "Billy Surrenders", "And He's Killed Me Too", "Goodbye Holly" y "Peco Blues", la única canción que

fue grabada ese día e incluida en la banda sonora fue "Billy 7". Un mes después, Dylan pasó dos días en los Burbank Studios de la ciudad de Burbank (California), donde grabó el resto de las canciones, así como los descartes "Sweet Armadillo" y "Rock Me Mama".



La película y banda sonora de Pat Garrett y Billy el Niño (1973) gozan de creciente prestigio desde su estreno hace cincuenta años. El western de Sam Peckinpah (1925-1984) se ha consolidado a lo largo de estas cinco últimas décadas como un clásico. Del mismo nivel que otras grandes obras cinematográficas del director. Tales como Grupo Salvaje o La Balada de Cable Hogue. Por lo que se refiere al disco lanzado por Dylan muestra una incombustible vigencia que ha resistido el paso del tiempo. Uno de los grandes méritos de esta banda sonora consiste en el innegable hecho de que el sonido encaja magistralmente con las imágenes de esa película en la que Sam Peckinpah renovó el cine del oeste. Vemos desfilan por las pantallas personajes cansados, resignados a su suerte, arquetipos que sobreviven en un entorno explícitamente violento. Aunque este filme se aleja del consabido maniqueísmo. No hay

buenos ni malos, solo la erosión del tiempo acosando a unos personajes que se adaptan o rechazan los nuevos tiempos, aunque en esa brega deban traicionar a los amigos de siempre. Peckinpah reconstruye el mito de Billy el Niño como una figura que chocará hasta la muerte con el poder industrial que aún estaba en pañales en el viejo oeste americano. Los precedentes musicales inmediatos de Bob Dylan hasta llegar al filme de Peckinpah fueron las entregas de Nashville Skyline y John Wesley Harding. El músico ya llevaba tres años sin grabar un nuevo álbum hasta que se enfrascó en la banda sonora de este largometraje, coincidiendo con el reencuentro con The Band y su canto del cisne de “El Último Vals” (1976).



Personalmente, a Bob Dylan le atraía el cine aunque no se había implicado creativamente en una industria cultural que tardó mucho tiempo en abrir de para en par sus puertas a la música rock de los años sesenta y setenta. Robert Zimmerman se interpreta a sí mismo durante este primer acercamiento serio al séptimo arte. Con cierto retraso a la hora de incorporar en sus tramas los asuntos sociales más candentes en aquellos

tiempos turbulentos, casi de pura revuelta juvenil. No era la primera vez que el cine abordaba el mito de Billy el Niño. Recordemos que las películas Chisum (Andrew V. McLaglen) o El Zurdo (Arthur Penn) ya exploraron a este personaje esencial entre los forajidos. Aunque en este filme Peckinpah pone el acento en la amistad de Billy (interpretado por el artista country Kris Kristoferson) y Pat Garrett (encarnado por James Coburn). Esta peculiar relación se verá seriamente afectada por el inevitable impacto de la civilización que también llegó al salvaje oeste.

A modo de resumen diremos que un maduro Pat Garrett deja atrás una vida como delincuente y cambia de bando al aceptar un puesto de sheriff para sobrevivir. Esta nueva situación implica el hecho de combatir a sus antiguos amigos como Billy el Niño, refugiado cerca de México. El contraste entre la amistad, el destino y la traición recorren cada fotograma de esta película hasta su desenlace final. Los tiempos de libertad se acaban, llegando la ley y el orden con el progreso. De forma inevitable los que no aceptan el sometimiento están condenados a desaparecer. El productor de este disco fue Gordon Carroll, con grabación en Burbank Studios, California. Dylan estuvo muy bien respaldado durante los registros por músicos como Bruce Loanghorne (guitarrista); Booker T. Jones (bajista); Roger McGuinn (The Byrds); Byron Berline (violínista); Jim Keltner (baterista); Jolly Roger (banjo), o Russ Kunkel (bongos). Completaron las sesiones otros músicos como el teclista Carl Fortina, el bajista Terry Paul y las voces de Brenda Patterson, Carol Hunter y Donna Weiss. McGuinn apoya a Dylan

de forma instrumental en Cantina Theme (Working for the Law) y Turkey Chase. La calidad de estas canciones se suma a su extraordinaria imbricación con las imágenes. El álbum suma diez joyas donde se siente el folk, el blues, el country: Main Title Theme (Billy); Cantina Theme (Workin' For The Law); Billy 1; Bunkhouse Theme; River Theme; Turkey Chase; Knockin' On Heaven's Door; Final Theme, y Billy (4 y 7).



Destacaba en esta banda sonora una composición musical de gran hondura espiritual: Knockin' on Heaven's Door (Llamando a las Puertas del Cielo). Desde su edición se han multiplicado las versiones de este gran clásico. Que adquirió fama internacional con la fórmula de Guns N' Roses. Los cuales divulgaron la melodía a generaciones de nuevos espectadores durante el cambio de milenio. El single con Knockin' on Heaven's Door apareció en septiembre de 1973, con Turkey Chase en la cara B y participación de Terry Paul, Roger McGuinn (guitarra), Jim Keltner (habitual en colaboraciones con varios Beatles) y Carl Fortina. Esta cumbre musical coincide, y no es casual, con el momento culminante del largometraje. El viejo sheriff, herido de

muerte, se aleja, seguido a corta distancia por su mujer (Katty Jurado), en dirección al río para despedirse de la vida mientras contempla el cielo y sus puertas crepusculares parecen abrirse para él. Sublime: medio siglo más tarde continúa despendiendo esquirlas de emoción.

Un rodaje con Sam Peckinpah equivalía a trifulcas constantes y graves, desde insultos a agresiones físicas o despido de equipos técnicos por minucias agravadas por la intoxicación etílica. El director, de cogerza en cogerza, rizó el rizo en la filmación de Pat Garrett y Billy The Kid, y su carácter irascible (mal vino, como se dice en otras latitudes) complicó hasta el delirio cada día de rodaje. Solo su reconocido talento permitió sacar adelante la aventura. Rudy Wurtlizer firmó el guion, si bien Peckinpah lo cambió de arriba abajo, reescritura que irritó al autor, aunque el nuevo enfoque resultó muy enriquecedor. Es leyenda el día en que el beodo director contempló junto al equipo lo rodado y luego acercó una silla hasta la pantalla donde se proyectaban las tomas; el dipsómano subió a la silla, bajó la cremallera de su bragueta y orinó sin inmutarse sobre las imágenes. En ese momento Bob Dylan comprendió el camino que se estaba transitando: esa imagen simbolizaba el poder de los directores en el Hollywood de los años setenta.

Debido a esta primera actuación, Bob Dylan se introducía por primera vez en el Séptimo Arte. Animado por su amigo Kris Kristofferson, el cual sugirió su nombre a Peckinpah como compositor de la banda sonora. A la par que también interpretó a un personaje secundario y misterioso que no figuraba en el guion, Alias, un lanzador

de cuchillos que merodea la acción, pero sin protagonismo visual en la narración. En la escena, el alcoholizado Peckinpah oficia como enterrador y charla con Garrett. El sheriff ofrece al borrachín un trago de whiskey y el realizador lo rechaza, algo imposible casi de concebir. James Coburn se partía de risa cada vez que contaba esta anécdota. Pat Garrett y Billy el Niño habla del fin de un tiempo a través de sus canciones y personajes, El rebelde insumiso sabe de alguna forma que tiene los días contados y se dedica a vivirlos, consciente del precio que habrá de pagar. Su asesino y ex amigo se ha vendido al progreso, y eso implica también matarse a sí mismo (psicológicamente) y a sus antiguos amigos (físicamente).



El primer montaje que presentó Peckinpah, en la cima de su poder, duraba tres horas y cuarto de duración, pero le obligaron a reducirlo por exigencias comerciales. Lo dejó en algo menos de dos horas, pero el jefe máximo de la Metro Goldwyn Mayer por entonces, James Aubrey, quiso reducir aún más la película y negó a Peckinpah todo control sobre la misma. Pat Garrett y Billy el Niño fracasó en taquilla pero el tiempo le mha dado la razón a su director. Se trata, sin duda alguna, de una obra maestra y la banda sonora contribuyó mucho a su gran ascenso. En este filme destaca la voz de Dylan. Su música resulta imposible de separar de

la película, que tiene muy pocos diálogos. La producción musical es excepcional y el disco ha envejecido de forma magistral. El propio Bob Dylan aparece interpretando en la película al personaje de Alias. Según Kris Kristofferson y James Coburn, Peckinpah no se mostró entusiasmado en un primer momento con la participación de Dylan en el rodaje. Sam le dijo algo así: 'Bien, chico, enséñame lo que tienes. ¿Traes la guitarra contigo?'. Fueron a la pequeña alcoba. Bob se sentó frente a la mecedora. Sólo estaban los dos ahí, y Bob tocó Knockin' on Heaven's Door. Sam salió con el pañuelo en los ojos, diciendo: "¡Maldito crío! ¿Quién demonios es? ¡Fichadle ya!".

Muchos frentes se abrían en Estados Unidos y a la industria del cine le costó mucho abrirse a las corrientes musicales de la juventud. En 1973, aún no se había rodado ninguna película dedicada al rock en 35 milímetros. Aunque ya llevaba algunos años introduciéndose en algunas bandas sonoras de filmes contraculturales, la más célebre fue Easy Rider, donde los caballos se transforman en motos de alta cilindrada y los pistoleros en hippies. La música que cambió la juventud desde comienzos de los años sesenta aún no había calado en las producciones cinematográficas. Dylan está también entre los pioneros al poner música a Pat Garrett y Billy el Niño. El sonido del rock tapa el ruido de los clavos que tachonaban el ataúd del viejo western. Desde ese momento el género se revitaliza y esas películas dejan de ser cosas para viejos. Los jóvenes directores abrieron esos años las espuelas de la creatividad retenida demasiado tiempo. El cine se sumó a las críticas del momento e incorporó los sonidos de una juventud en



ebullición. El fracaso, el envejecimiento, la defensa de los derechos civiles, el antirracismo y el feminismo, la búsqueda de libertad, la visión crítica y el cuestionamiento de las verdades sociales, precisamente implantadas en gran medida por las viejas películas del oeste, comienzan a invadir las pantallas. Y todo eso, y mucho más, lo canta como nadie Bob Dylan en esta película para la historia.

Un bandido (Billy) y un hombre del ferrocarril (Pat) reencuentran sus destinos en el desierto de México, allá por 1880. Garret persigue a El Niño para llevarle ante la horca. Años atrás, ambos huían de la justicia hombro con hombro. Al hombre lo corrompe el dinero, pero quedan canallas fieles a sus propios principios. Desde 'El hombre que Mató a Liberty Valance' (1962), de John Ford, el antagonista último del western se materializa en forma de tren, en

el plano teórico: la modernidad. Los valores se invierten en el ocaso del género. La ley y el bandidaje cambian tornas. La idea de héroe da un giro de 180 grados, encarnada ahora por el pícaro bandolero Billy contra el neo-villano representado por el deber moral y la justicia de Pat. Bob Dylan aporta la música, que sumerge al espectador en la más pura emoción, y también desempeña un gran papel. Los ideales se enfrentan cara a cara. El alma libre de Billy contra Pat, el sheriff burócrata. Los cimientos del clasicismo se tambalean en esta obra de arte. El tono de realización va acorde con la tesis: silencio, miradas de infinita profundidad, el salvaje oeste amansado y domesticado. La violencia como raíz y punto final del comportamiento humano. La sangre fluye por debajo de las puertas del cielo.

— *Adriano Pérez*

Osamu Tezuka
ADOLF



PLANETA DEAGOSTINI

"Adolf" (1983) de Osamu Tezuka.

En 2023 se cumple el 40 Aniversario del genial manga book "Adolf" del considerado como dios del manga Osamu Tezuka (1928-89). Sirva este ensayo de cómic como presentación de esta obra y como posible clave de interpretación de su significado. Adolf, conocida en Japón como Adorufu ni Tsugu es una serie manga creada por Osamu Tezuka. Empezó a publicarse en 1982. Se encuentra en el género del manga bélico. La historia comienza con el ascenso del nazismo durante las olimpiadas de Berlín) y termina en 1983. Se centra en tres hombres con el nombre de Adolf. Adolf Kamil, un judío, su mejor amigo Adolf Kaufmann, ambos residentes en Japón, y el tercer Adolf, Adolf Hitler). Ha sido publicado en España en cinco tomos por la editorial Planeta DeAgostini.



Argumento.

La aparición de unos documentos sobre el origen judío de Hitler pondrán en peligro el régimen nazi. Por lo que estos documentos serán buscados afanosamente por miembros de la temida Gestapo y la "Kempentai" (policía secreta japonesa) para destruirlos. En el otro bando se encuentran los enemigos del Partido Nazi que quieren hacerlos públicos a toda costa. En este manga se muestran los horrores de la Segunda Guerra Mundial en Europa con el exterminio de los judíos y en Asia con las matanzas llevadas por las fuerzas imperiales japonesas. Tras la guerra la acción se traslada al Estado de Israel, con Kaufmann y Kamil en bandos enfrentados.

Los personajes.

Algo destacable de este manga es la gran cantidad de personajes que aparecen con importancia en la trama, tanto japoneses como alemanes o judíos.

Tres Adolf que tuvieron vidas totalmente distintas:

Adolf Kamil: Uno de los tres Adolf que dan nombre a la serie, sus padres son judíos alemanes y él nacido en Japón. Sus padres regentan una panadería en la ciudad de Kobe. Kamil es el mejor amigo de niñez de Adolf Kaufmann. Siempre intenta ser tratado como un japonés y se enfrenta a la intolerancia de los japoneses con los extranjeros. Emigra al Estado de Israel donde entra en el ejército. Tras entrar en el ejército perpetrará matanzas contra los palestinos incluyendo a la mujer e hija de Kaufmann. Es el último Adolf en morir en 1983 en un atentado terrorista en Israel.

Adolf Kaufmann: De padre alemán y madre japonesa. Su padre es un importante miembro del partido Nazi en el consulado alemán en Kobe. Es el mejor amigo de Kamil, a pesar de que su padre se opone a su amistad con un judío. Su madre es una japonesa que ha conseguido la nacionalidad alemana. En el manga se muestra su transformación hacia el nazismo más radical, llegando a matar al padre de Kamil. El ascenso de Kaufmann en el partido empieza con su ingreso en la Adolf Hitler Schule, pasando por ser secretario personal de Hitler hasta ingresar en las SS. Volverá a Japón para buscar los documentos sobre los orígenes de Hitler, encontrándolos el día después de

su muerte. Tras la guerra debe huir de los judíos que quieren matarle por su pasado nazi, en su huida se une al grupo Septiembre Negro. Su mujer y su hija palestinas son asesinadas por Kamil. Intenta buscar venganza, pero Kamil le mata.

Adolf Hitler: El último Adolf, tendrá relación directa con Adolf Kaufmann. En el manga es asesinado por un inspector de la Gestapo que finge el suicidio del Führer en el búnker. En el manga explican su ascendencia judía porque su abuela fue violada por el hijo de la familia judía en la que servía, naciendo como resultado el padre de Adolf.



Sohei Toge: Un periodista japonés enviado a Alemania para cubrir los juegos olímpicos de Berlín, descubre allí que su hermano ha sido asesinado por los nazis que buscan los documentos. Dichos documentos provocarán que a partir de este momento lleve una vida dedicada a derrotar a los nazis para vengar a su hermano. Al volver a Japón contrae matrimonio con la madre de Adolf Kaufmann.

Isao Toge: Un estudiante japonés en Berlín, será asesinado tras recibir los docu-

mentos. Consigue que estos lleguen a Japón hasta su antigua profesora del colegio. Es el hermano de Sohei.

Coronel Honda: un alto cargo de la policía militar japonesa que se siente atraído por la madre de Adolf Kaufmann, y que la ayuda en todo momento gracias a sus influencias. Se suicida al confirmarse la derrota de Japón frente a EEUU.

Jefe Lampe: miembro de alto grado de la Gestapo, intenta encontrar los documentos de Sohei Toge y acabar con él, pero no lo consigue y pierde a su hija, que se suicida después de pasar la noche con Sohei.

Adolf es, sin duda, una de las obras más aclamadas de Osamu Tezuka a la par que una de las más logradas. Por contra, en Japón tuvieron más éxito otras creaciones del mismo autor tales como “Astroboy”, “Black Jack”, “La princesa caballero” y “Fénix”. Con “Adolf” nos encontramos frente a una obra de madurez destinada al público adulto. Fue publicada por primera vez en la revista literaria “Bungis Shinjū”, lo cual acabaría por definir el carácter de susodicha obra.

En este manga book en concreto el protagonista principal es el dictador de la Alemania nazi Adolf Hitler (1889-1945). Pero también aparecen otros dos personajes llamados Adolf. Ambos residen en Japón y son de ascendencia alemana. Uno de ellos se llama Adolf Kamil y es un joven judío. Mientras que el otro, Adolf Kaufmann, es de madre japonesa y padre alemán de ideología nazi. Y por si fuera poco trabaja como diplomático en el consulado alemán de Japón.

La trama de esta historia presenta unos documentos muy comprometedores que presuntamente demuestran la ascendencia judía del propio Hitler. Como es natural, si llegara a probarse este hecho, ello desautorizaría al mismo Hitler ante su propio pueblo y también cambiaría el curso de la guerra.

Los dos jóvenes Adolf residen ambos en la misma ciudad de Kobe, en Japón. Son grandes amigos cuando se inicia esta historia. Pero su amistad se verá deteriorada por el hecho de que ellos también se verán involucrados en esta trama debido al creciente clima antisemita. Ambos se verán implicados en este caso al igual que el periodista nipón Sôhei Toge, enviado a Berlín a efectos de cubrir informativamente los Juegos Olímpicos de 1936.

En términos generales podemos afirmar que nos hallamos frente a una obra gráfica de gran calado y profundidad. Muy bien desarrollada y de extensión perfecta. Huelga decir que se trata de una de las mejores obras del genio del manga Osamu Tezuka y que es su obra más conocida en el ámbito occidental.

El manga book “Adolf” se encuentra ambientado sobretudo en la Alemania nazi de Adolf Hitler y en el Japón imperial de Hiro Hito durante la Segunda Guerra Mundial (1939-45). Se trata de una serie manga publicada originalmente en cinco entregas que narran la historia de tres hombres llamados Adolf y que, de hecho, son los tres protagonistas de esta brillante y valorada historia. El primero de ellos, como es lógico, es el propio dictador nazi Adolf Hitler. Los otros dos personajes son ficticios

y se llaman Adolf Kauffman y Adolf Kamil.

Kamil es un joven judío que vive en la ciudad de Kobe, en Japón. Mientras que Adolf Kauffman es mitad alemán y mitad japonés y se trata de su mejor amigo. Otro de los personajes también importantes de esta obra es Sohei Toge que es un periodista japonés enviado a cubrir los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936. Este periodista descubre que su hermano menor Isao ha sido asesinado. Cuando se entera de que las evidencias de la estancia de la víctima en Alemania han sido borradas, se decide a investigar.



Empieza por buscar un documento que cree que su hermano ha enviado a Japón. Allí el padre de Kauffman recibe la orden de recuperar susodicho documento comprometido. Ya que se trata de una presunta prueba de que Hitler tenía antepasados judíos. Mientras tanto, Kasuffman prosigue con su amistad con Kamil negándose a ceder a las presiones de su escuela para que reniegue de los judíos. No obstante, tras la muerte de su padre, Kauffman descubre que ha sido enviado a Alemania para unirse a las juventudes hitlerianas a pesar de sus protestas y de las de su madre. La historia sigue el crecimiento de Kamil y

Kauffman conforme sus vidas se ven afectadas por Hitler y por la persecución de Sohei en busca del asesino de su hermano.

El propio autor Osamu Tezuka vivió durante su juventud en la misma ciudad de Kobe donde se desarrolla la historia de este manga book. No es de extrañar, por lo tanto que su estilo literario y su aproximación estos temas resulten de un asombroso realismo. Estamos en condiciones de afirmar con toda certeza que en esta genial obra casi llegan a desaparecer las típicas exageraciones propias del manga. A la par que las descripciones y el tratamiento de los personajes resultan muy convincentes.

Para acabar este pequeño ensayo de manga diremos que el propio autor Osamu Tezuka consiguió ganar el Premio Kodans de manga en el año 1986.

— Justiniano López



Miki.

Miki era un nen superdotat. Tenia coses de geni encara que també de boig. De petit els seus pares li van inculcar a aprendre idiomes i els alfabetes com el llatí i el grec, cosa que a més de l'espanyol dominava a la perfecció.

Ara ell tenia un nou repte, volia aprendre l'alfabet rus, i també l'hebreu. I amb el temps dominaria els alfabetes dels pobles etruscos i sumeris, als que li fascinava pel seu caràcter històric.

Miki tenia una intel·ligència privilegiada heretada del seu pare, que era autista. De la seva mare va heretar la seva

constància (ella sempre va ser molt lluitadora), aquesta constància es va convertir en una gran obsessió per les coses, per tot. En aquest cas l'obsessió de Miki era arribar a conèixer l'abecedari i les llengües conegudes o no europees i de l'Orient Mitjà, el bressol del saber. És clar que el seu pare mai li va ensenyar per exemple, l'esperanto.

Miki era molt dotat però el desconeixia l'origen de tot el saber, el naixement de la nostra cultura va procedir de la zona de Caldea-Mesopotàmia, l'actual Irak. Miki actuava segons els seus impulsos, no pensava el que anava a fer, actuava segons com li venia de gust. En això no van ser tan hàbils els seus pares Fonsi i Euri.

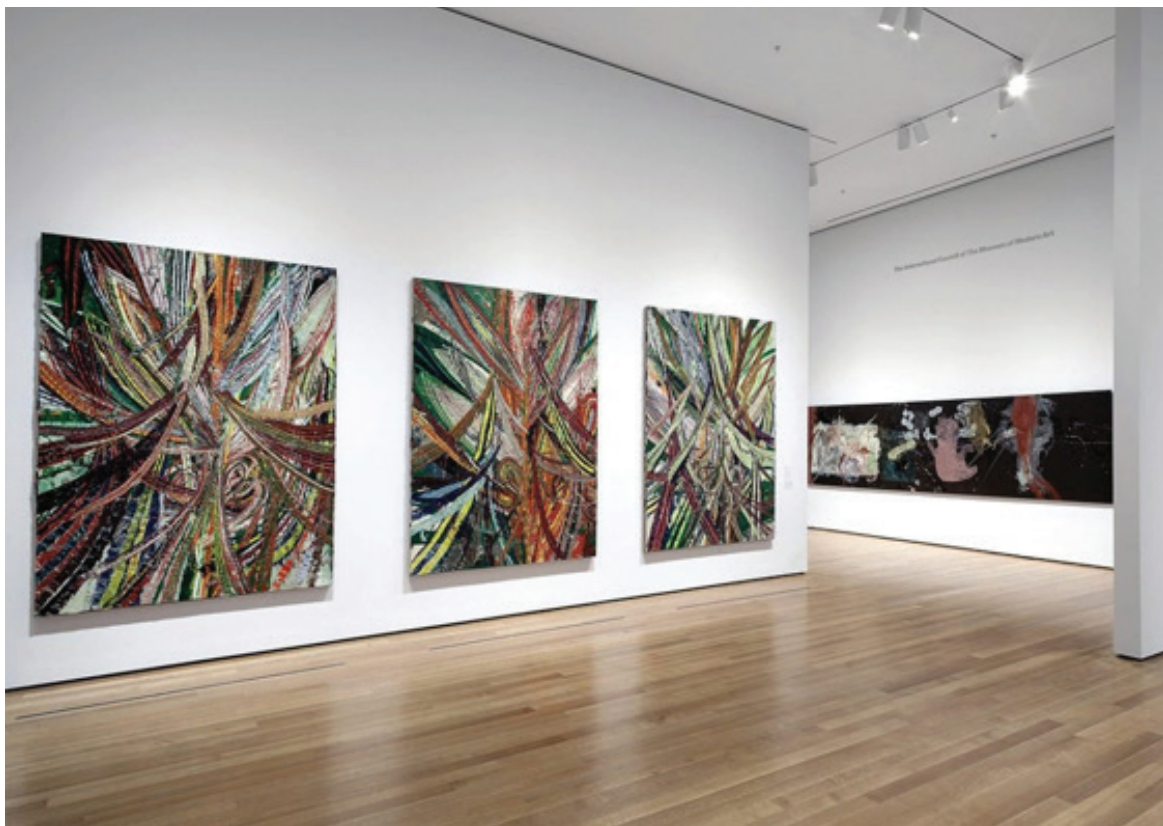
— Oriol Mestres



La supuesta "objetividad" de la Historia.

Aunque a estas alturas resulte del todo increíble, todavía es posible encontrar historiadores, arqueólogos y estudiosos de épocas pasadas en general que aún creen en la presunta "objetividad" de la Historia (con mayúsculas). Muy probablemente ignoren estos ufanos señores que desde hace bastante tiempo han existido determinadas filosofías críticas contemporáneas que se han encargado de refutar esta sobrevalorada presunción intelectual. Pero ellos siguen en sus trece como si nada.

Llevamos ya varias décadas seguidas en las que asistimos, en calidad de espectadores atónitos, a la deconstrucción de determinados conceptos y áreas de estudio que en el pasa-



do se tenían por objetivos y veraces en términos absolutos. No han conseguido pasar el filtro de una crítica filosófica demoledora materias tales como la religión, la ciencia, la historia, la creación literaria y artística y hasta la misma filosofía a partir de la cual se han atacado todas estas materias mencionadas en su supuesta pretensión de objetividad y veracidad.

La mayoría de los historiadores modernos continúan sosteniendo su falsa creencia en la presunta objetividad de la "Historia". No parecen darse cuenta de que su arrogante presunción resulta hoy en día del todo ridícula e insostenible a la luz de los hechos. Lo único que saben hacer estos caballeros es revolver manuscritos y cróni-

cas antiguas y documentos polvorientos de un pasado muerto que no despierten el interés de casi nadie. Simulan ignorar que tanto el punto de vista personal como las ideologías políticas y las creencias religiosas que suscriben tales señores también influyen a la hora de valorar y enjuiciar "objetivamente" el período histórico estudiado y/o el encumbrado personaje biografiado. Sin olvidarnos tampoco de los condicionantes socioculturales del momento y de las tendencias literarias y filosóficas que se encuentran de moda.

Siempre me he preguntado cómo pueden estar tan seguros de sus materias de estudio cuando, en realidad, se trata de períodos históricos en los que ellos ni tan

siquiera habían nacido. Y cómo pueden hablar con tanta propiedad sobre personajes biografiados a los que no llegaron a conocer en persona ni compartieron experiencias directas sobre los hechos así relatados por ellos. A veces he llegado a pensar que algunos de estos ufanos historiadores ni tan siquiera pueden estar seguros de quién fue su padre.

Desde que me jubilé en el año 2001 hasta ahora dedico mi amplio espacio de tiempo libre a llevar una vida cultural proactiva y a disfrutar de un ocio que yo considero, desde mi punto de vista personal, como productivo y/o creativo. Al menos en el sentido de que solo me ocupo de mi propia formación y realización personal. Rehuyendo el puro y simple “matar el rato” con (presuntas) “diversiones” pasajeras y vanos entretenimientos tan estúpidos como inútiles. Una de mis actividades culturales favoritas consiste en visitar los museos de mi ciudad y asistir a todas las inauguraciones artísticas y acudir a todas las exposiciones de pintura vigentes en ese momento.

A tal efecto acudí personalmente hace un tiempo a una galería de arte de Barcelona para ver una exposición individual de pintura contemporánea fruto de un pintor extranjero de un cierto renombre. Se trataba de una muestra de cuadros de pintura moderna-abstracta que iban a ser retirados a la semana siguiente; con lo cual tuve la suerte de poder verla y disfrutarla a tiempo. Menciono esta pequeña anécdota personal a título de ejemplo ya que mi propósito es tratar de demostrar mis argumentos expuestos en mis dos primeros párrafos de este ensayo sobre la presunta “objetividad” de la Historia.

El caso es que entré en susodicha galería de arte abriendo y cruzando la moderna puerta de entrada de ese local; toda de acero y de grueso cristal. Saludé con cortesía al recepcionista de la galería que se hallaba sentado en su mesa de la entrada mientras hojeaba unos documentos administrativos. Primero observé la disposición de la sala de exposiciones que era rectangular y recordaba a una caja de zapatos vista desde dentro. Las paredes estaban muy bien iluminadas y eran de un color blanco satinado para así resaltar la vistosidad de los cuadros allí expuestos.

Tras la mesa de recepción la exposición de esa galería de arte estaba distribuida de la siguiente manera: en la pared situada a mi izquierda se hallaban la mayoría de los cuadros exhibidos que eran de un tamaño mediano. En la pared del fondo se exponían tres cuadros del mismo pintor de tamaño grande. Mientras que en la pared ubicada a mi derecha mientras caminaba al fondo de la sala no había cuadros sino una serie de plafones que contenían fotos del pintor y su obra artística y recortes de prensa diaria donde se destacaban otras exposiciones e inauguraciones de otras galerías y muestras de su original arte. También contenían recortes de revistas de arte especializadas donde este artista contemporáneo había obtenido muy buenas críticas. Todo ello tenía un propósito claramente didáctico e informativo.

El caso es que yo seguí caminando hacia la pared del fondo mientras contemplaba los cuadros que, tal como he dicho en el párrafo anterior, se encontraban a mi izquierda. Cuando llegué frente a la pared del fondo me detuve un par de minutos para

contemplar las tres obras grandes allí expuestas. Luego giré sobre mis talones y me dispuse a observar y leer las informaciones de los paneles que estaban en la otra pared lateral. Cuando de repente caí en la cuenta de un hecho extraordinario. Al menos para mi.

Los mismos cuadros que antes los tenía a mi izquierda ahora estaban situados a mi derecha. Sin embargo, susodichos cuadros ... ¡No se habían movido de sitio!. Lo mismo pasaba con los paneles explicativos sobre el pintor y su obra. Ahora los tenía a mi derecha. No obstante ... ¡Nadie los había cambiado de lugar!.

Seguí caminado hasta acabar de ver y leer los plafones explicativos, me despedí con una sonrisa del recepcionista de la gale-

ría de arte y me dirigí a la puerta de salida. Y cuál no sería mi sorpresa al constatar que la que ahora era la puerta de salida antes lo había sido de entrada. Pero la puerta seguía siendo exactamente la misma aunque ahora tenía otra función. Ni que decir tiene que lo mas curioso de todo era que ... ¡Nadie la había desplazado de donde estaba!. ¿Cómo podía ser todo aquello?.

Lo que pretendo demostrar con el fragmento anterior es mi línea argumental. Según mis propios movimientos y la dirección en que me desplazaba yo no podía ni siquiera estar seguro de que los cuadros que estaba viendo estaban a mi izquierda o mi derecha. Como tampoco del hecho de que la misma puerta de acceso de la galería de arte que había visitado aquella tarde fuese la puerta de entrada o de salida. Contrastando



estos hechos irrefutables y evidentes, entonces ... ¿Cómo pueden estar tan seguros los historiadores sobre la supuesta “objetividad” de la Historia. Máxime teniendo en cuenta que, en la mayoría de los casos, ellos ni tan siquiera habían nacido y, por lo tanto, tampoco tenían una experiencia directa y veraz sobre los hechos que estan describiendo en sus obras o en sus conferencias y clases universitarias.

Dos días más tarde de visitar la comentada galería de arte y de hacerme todas estas reflexiones sobre la presunta “objetividad” de la historia acudí, precisamente, a una conferencia sobre un tema de historia contemporánea. Tal vez para contrastar o modificar mis tesis anteriores con un ejemplo directo y concreto.

Esta ponencia histórica la daban en una moderna sala de conferencias que gozaba de todas las comodidades y equipamientos técnicos. El tema específico de este evento público era una disertación sobre la figura histórica de Napoleón Bonaparte (1769-1821). La daba un catedrático de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona (U.B). Varios de sus propios alumnos y colegas de la misma facultad figuraban entre el público asistente.

El catedrático en cuestión expuso su propia visión de Napoleón I hablando sobre él en términos muy elogiosos comparándolo con las otras dos grandes figuras históricas:

Alejandro Magno y Julio César. Destacó sobre todo sus brillantes campañas militares y las leyes que trató de promover durante el ejercicio de su mandato; especialmente elogió el Código napoleónico.

No se abstuvo tampoco de exponer un brillante esbozo biográfico en que, como es lógico, se centró en su vida pública. Describiendo de forma pormenorizada sus cinco años del Consulado, tras llevar a cabo con éxito el famoso golpe de Estado del 18 de Brumario del año 1799. Período en que, según el catedrático, Napoleón logró corregir todos los abusos y errores producidos tras el estallido de la Revolución francesa (1789) y su consecuente Régimen del terror (1793).



A continuación se explayó en el período del Imperio napoleónico. Desde su coronación como Emperador de Francia en 1804 hasta su derrota definitiva en la batalla de Waterloo (1814) por parte del Duque de Wellington. Toda una brillante y aparatosa exposición de hechos históricos en principio muy bien documentados.

Tras finalizar su conferencia sobre Napoleón Bonaparte, de inmediato se abrió un turno de preguntas y respuestas abierto a la participación del público asistente. Tal como los sagaces lectores de esta revista cultural ya habrán, sin duda, adivinado el humilde servidor que ahora mismo está

escribiendo este pequeño ensayo fue el primero en levantar la mano e intervenir en el primer turno del debate. Debo reconocer que no me corté ni un pelo y que, acorde a mi estilo personal, fui directo al grano. Así hablé durante mi turno de palabra diciendo lo siguiente:

- “¿Cómo puede estar tan seguro de todo lo que acaba de explicar?. Usted ni tan siquiera había nacido durante la época en que vivió Napoleón Bonaparte. Por lo tanto no pudo tener ninguna experiencia directa sobre los hechos que acaba de describir con tanto lujo de detalles. Además, ¿Con que autoridad puede ofrecernos todos esos datos históricos de memoria?. ¿Acaso recuerda lo que ha tomado esta misma mañana para desayunar?.”

Tengo ciertas dificultades a la hora de describir lo que sucedió a continuación aunque lo voy a intentar. La primera reacción del flamante catedrático fue la de ponerse blanco como el papel de fumar. Reconozco que mi contundente intervención le cogió por completo de sorpresa. Justo después se puso rojo como un tomate de ira, se levantó de forma brusca, apartó de forma violenta su silla y descendió desde su tarima hacia la platea de la sala de conferencias en dirección hacia mi. No con demasiadas buenas intenciones pues, al parecer, pretendía pegarme por toda respuesta a mi inoportuna pregunta.

Se trató, como es evidente, de una reacción violenta y pueril muy impropia de un reputado catedrático y, desde luego, nada “objetiva” hablando en términos históricos. Me persiguió por la sala hasta que logré escaparme por una puerta de salida lateral

del recinto dejando estupefactos al resto del público asistente a esta “histórica” (nunca mejor dicho) conferencia sobre Napoleón Bonaparte.

Días mas tarde me enteré que este curioso incidente había tenido una relativa repercusión social y mediática. Así como también una cierta difusión en algunos ambientes universitarios y círculos académicos relacionados con estos temas. Motivo por el cual no gozo de las simpatías del gremio de los historiadores y profesores de esta materia.

Debo reconocer que todo fue por culpa mía. Yo siempre estoy bombardeando y liándola parda allá por donde voy. Se trata de mi naturaleza polémica e incisiva que me ha valido el jocoso mote de “Pere Punyetes”. Algunos incluso me llaman a mis espaldas el “Pere Palizas”. Normalmente no suelo prestar atención a estas merecidas críticas. Por lo menos no hasta el momento en que logro provocar algún incidente público como el que acabo de relatar en este pequeño ensayo sobre temas históricos.

Claro que, por otro lado, alguien tiene que plantarle cara a toda esa gente tan ufana y tan soberbia. Así como también tiene que haber alguien que desmitifique la Historia (sobre todo la que se escribe con mayúsculas) y que trate, en la medida de lo posible, de desenmascarar su presunta “objetividad”.

— *Pere Bases*

Poesía.

Ella I.

Ella te espera paciente
dondequiera que estés
cuandoquiera que sea.
Ella te aguarda y espera
muy paciente.

Ella te ama, ella te quiere
ella siempre va y viene,
no se detiene, nunca jamás.

La más amarga de mis penas,
el más triste llanto de dolor,
ella siempre nos espera.
no existe compasión.

Es mi sombra, no pura ficción,
es mi universo, mi destino perverso
mi transformación.

Ahora permanece callada,
ella te espera, ella te aguarda.
Una gran haz de hierro
siempre le acompaña.

Ella II.

Ella te ama
Ella te quiere contigo,
ella te quiere, ella te ama.

Ella te llama
y te dice:
Ven junto a mi.

Ella te muestra
la sin-razón de vivir.
Te busca, te encuentra
está junto a ti.

Ella te ama,
Te quiere, te adora,
Ella nunca está sola.
Es el final del vivir.
Es el resurgir.

Ella III.

Ella te hará llorar y te hará reír.

Más al hondo de tu
más profundo pesar
sus ojos huecos
te seguirán al andar
y por sentir
tu morir,
ella te amará
para siempre
jamás.

Y más allá
de la distancia
o del lugar,
más allá de las fronteras
sin barreras,
más allá,
ella te hará vivir.

Y ella te hará sufrir.
Sí, ella te hará sufrir.

— Oriol Mestres Camps

A photograph of a workshop or tool room. In the foreground, a green-painted wooden workbench with a dark metal top holds a wooden vise and several metal rods. Behind the workbench, wooden shelves are filled with various tools, including wrenches and sockets, organized in compartments. The background shows more shelves and a wooden cabinet. The lighting is warm and focused on the workbench.

COMERCIO DE PROXIMIDAD

— Barcelona —



Benestar Integral
PER RECUPERAR L'EQUILIBRI
NATURAL DEL TEU COS



Carrer Lluc, 6
08016 Barcelona
Reservas: 667 825 319



Oso Melero EDIZIONI
Dayana Díaz De Freitas
Editorial de libros infantiles



Taverna LOKILLO
Carrer del Mar 75,
08003 Barcelona

- Taverna con esencia marinera
- Cañas, vermouths y platillos
- Juega todos los días



Proláminas



Descubre otros productos y ediciones



SCAN ME